

de la S. I. A. ni se hayan dignado enviar una simple comunicación, pues considera que si en la campaña de Invierno marcharon unidas, no hay obstáculo para que sigan marchando unidas. Almería —sigue diciendo el camarada Zapirain— no tiene en su haber una gran labor a favor del S. R. I de unos cuantos meses. En este período se nota que su ascenso se acerca y esto es una prueba de que se labora y por lo mismo yo espero que en plazo no lejano adquiera la importancia que creo debida. Hay que ser activistas en todo el plano de la actividad. Hay que ser democrático en el funcionamiento de nuestra organización y contar en todo momento con la confianza de la masa para todas las empresas que hayamos de llevar a cabo. La lucha adquiere unos caracteres extensos; los hombres han de marchar al frente para poner sus pechos al fascismo invasor, estos hombres dejan sus puestos de producción y dirección y han de ocuparlo las mujeres. Tenemos que trabajar todos; el sudor que se derrame en las fábricas y en los campos y en todos los lugares de trabajo es vida que damos a nuestros combatientes y es ayuda eficaz que prestamos a nuestro Gobierno. Termina su intervención, siendo ovacionado largamente.

Ponencias

El camarada Lingo, exponente de la Comisión, para emitir la candidatura que ha de nombrarse en el Comité Provincial, después de resaltar las cualidades que recaen en todos y cada uno de los que la Comisión propone da lectura a la candidatura siguiente: Secretario general, José Morante; Id. Organización, Enrique Pulido; Id. Finanzas, Francisco Diego; Id. Abastos, Luis Rueda; Id. Ayuda, Isabel Salmerón; Ayuda al Combatiente, José Ortiz; Secretaria Agt.-Pro. Anita Rodríguez; Id. Jurídica, Antonio Gallardo.

La candidatura que antecede es acogida con una verdadera salva de aplausos, por lo que la Presidencia de la Mesa la da por efectiva, no sin antes preguntar a los congresistas, que contestan unánimemente.

El camarada Presidente da lectura a varios telegramas que se han de dirigir a los siguientes destinatarios: Comité Ejecutivo Nacional del Socorro Rojo de España; Presidente de la República, Presidente del Consejo de Ministros, Ministro de Defensa Nacional, Ministro de Instrucción Pública, General Miaja; Comité Mundial del Socorro Rojo Internacional; Ejecutiva de la U. G. T. Ejecutiva de la C. N. T. Comité Central del Partido Comunista, Comité Nacional del Partido Socialista, Comité Nacional de las J. S. U., Comité Nacional de la A. M. A., Comité Nacional de Mujeres Libres y Comité Nacional de Unión de Muchachas.

Con esto, finaliza el acto, resultando en todas sus partes algo maravilloso y modelo de organización; se dicen

con vivas al Gobierno, al Ejército, al Frente Popular, General Miaja, Rusia, Amigos de la Unión Soviética, al S. J. I. y a distintas personalidades y organismos que sería prolijo enumerar, cantándose por último la Internacional en coro por todos los congresistas.

COMITE PROVINCIAL DE ALMERIA

Presidencia de honor: Gobernador civil, Comandante militar, Alcalde de Almería. Jefe del 23 Cuerpo de Ejército y Presidente del Frente Popular. Secretariado: Secretario general, José Morante Jiménez, id. de Organización, Enrique Pulido Mullor (P. C.) id. de Ayuda, Isabel Salmerón (A. M. A.); id. de Finanzas, Francisco Diego Guerrero (P. C.); id. de A. Com. José Ortiz (I. R.); id. de Agt.-Pro. Anita Rodríguez (I. C.), S. Jurídico, Antonio Gallardo (I. R.); S. de Abastos, Luis Rueda del Aguila, (P. S.).

COMITE PROVINCIAL AMPLIADO

Un representante del P. C., P. S., P. I. R., P. U. R., de la J. S. U., U. G. T. C. N. T., F. A. I., J. L. S. I. A., Mujeres Libres, A. M. A., Unión de Muchachas, Amigos de la Unión Soviética y del Hogar Cultural del Cuerpo de Seguridad

RESOLUCIONES

He aquí las resoluciones de este gran Congreso de la Solidaridad:

“En estos graves momentos que nuestro país atraviesa; cuando el fascismo ha desencadenado sobre nuestros frentes un ataque a fondo con el deseo de acabar pronto con el desgaste que desde que empezó la guerra viene sufriendo; cuando nuestra retaguardia viene padeciendo día tras día los horribles crímenes de la aviación negra; cuando nuestras ciudades son destruidas bestialmente, cuando tantos cientos y cientos de víctimas inocentes caen en las calles de los pueblos y ciudades alejadas de los frentes, nosotros, los amantes de nuestra patria y de nuestra libertad, los que no queremos ver a nuestra España convertida en colonia de nadie, los que deseamos el bienestar, la cultura, la paz para nuestro pueblo y para todos los pueblos del mundo, nos hemos reunido en este gran Congreso Popular de la Solidaridad para que del mismo, salga nuestro trabajo reforzado, para que adoptemos resoluciones, que, llevadas a la práctica con toda celeridad, con la urgencia que los momentos requieren, ayuden a limpiar nuestra retaguardia de enemigos emboscados, de aventureros, de agiotistas, de buñistas, de saboteadores de toda laya; queremos que nuestras resoluciones llevadas a cabo en muy breve plazo sirvan para estimular a los obreros y que la producción de guerra se lleve al límite, que las labores del campo se hagan con el pensamiento puesto en las necesidades del frente, que no haya jorna-

das de trabajo, que no se pierdan los sábados y los domingos en unos descansos absurdos en tiempo de guerra; queremos que nuestra retaguardia se una más y más cada día pero de una manera efectiva; sindicatos, partidos, campos, fábricas, talleres, colectividades, oficinas del Estado, deben aunar sus esfuerzos para que las energías de todos los trabajadores se polaricen en una sola dirección; la de trabajar para conseguir nuestra victoria.

Bajo este espíritu se ha reunido el Congreso de la Solidaridad y ha llevado sus deliberaciones y para la realización de estos deseos, acuerda las siguientes resoluciones:

1ª. Reforzar la ayuda a nuestros combatientes para que sientan el calor de la retaguardia más unida y entusasta que nunca.

2ª. Estimular la producción polarizando los mejores ejemplos y ayudando como a combatientes a los trabajadores más necesitados.

3ª. Intensificación hasta el máximo de nuestras tareas de ayuda y creación de otras nuevas; guarderías de niños donde estos permanezcan todo el día para que sus madres puedan trabajar; recogida de niños mendigos; creación de consultorios en las barriadas; creación de puestos rurales de sanidad; ayuda decidida para la intensificación y terminación de los refugios mayor ayuda a los evacuados y refugiados facilitándoles más que socorros, medios para que puedan independizarse de toda tutela por el trabajo; acoger y llevar a la práctica cuantas sugerencias se hagan en nuestra organización para mejorar y reforzar las tareas de la Solidaridad.

4ª. Realizar una gran campaña de popularización del carácter de nuestra guerra y de lo que es el fascismo para que hasta el más escondido rincón de nuestra provincia se movilice y vibre para a elevar nuestro triunfo.

5ª. Intensificar y desarrollar el espíritu de la Solidaridad de nuestra provincia creando organizaciones del Socorro en todos los pueblos, en todos los lugares de trabajo para que todas las grandes masas se incorporen de manera activa a las filas del Socorro Rojo y sus tareas.

6ª. Hacer de la mujer el elemento básico del Socorro Rojo y de la Solidaridad y elevar a centenares de ellas a los puestos de dirección.

7ª. Estrechar aún más los lazos con todas las organizaciones antifascistas, particularmente con la S. I. A., la organización hermana, procurando realizar todas las acciones de Solidaridad y ayuda, conjuntamente con ella. Que no se pierda la unidad conseguida para la campaña de invierno, transformando la Comisión para tareas permanentes, y

8ª. Sobre la base de estas acciones comunes, buscar lo más rápidamente posible la unidad en una sola organización de la Solidaridad.

*